

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes. 0'25 pesetas.

Fuera, trimestre 1 id.

Número suelta 5 cents.

LA LEALTAD

SEMENARIO POLITICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Canalejas, 41

La correspondencia á la Redacción
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

ACLARANDO CONCEPTOS

En el último número de «La Libertad» se inserta un bando de la Alcaldía haciéndose saber al público que el Ayuntamiento ha acordado dejar sin efecto el reparto general girado para cubrir el déficit del presupuesto del presente año, quedando nulas las notificaciones de cuotas impuestas á los vecinos, y por dicho colega se repica y toca á gloria, por considerar que el expresado acuerdo ha sido un triunfo, cuando no es más que una ilegalidad.

También insinúa que el mencionado reparto fue aprobado sin ser citado el Ayuntamiento y según se ha dicho por el pueblo, en el cabildo que se acordó la anulación, el Alcalde daba grandes voces, no siendo esto extraño tratándose de un temple de voz que para sí quisieran algunos sochantres de Catedral, cuando decía que se había cometido delito gravísimo, por estenderse un acta que no constaba en el libro correspondiente.

A todo eso vamos á contestar para que la candida paloma de «La Libertad», que por no tener periódico propio el señor Gómez, ha tomado á su cargo la misión de defender sus desaciertos, no continúe embaucando á sus incautos lectores, que pudieran creer en sus afirmaciones como artículos de fé.

En primer lugar, aseguramos que el acuerdo de la anulación es ilegal, por que el Ayuntamiento carece de facultades para ello, pues las únicas que en esa materia le competen, son las de resolver las reclamaciones que se formulen por los contribuyentes sobre las cuotas que se les asignan conforme á las reglas marcadas en el artículo 138 de la Ley Municipal, nunca sobre las que hagan referencia á la totalidad del repartimiento, pues para estos casos las reclamaciones van ante la Superioridad en la forma y requisitos que determinan la sentencia del Tribunal Supremo de 15 de Junio de 1905 y el Real Decreto de 7 de Febrero de 1914.

El Ayuntamiento se ha abrogado atribuciones que no le son propias y si en el terreno de las concesiones llegáramos á reconocerselas, también afirmaríamos que es ilegal su resolución, por que después de adoptada no

podría jamás volver sobre su acuerdo, pues en asuntos de su competencia, lo que acuerda desde un principio, es válido y se reputa como juzgado acertada y rectamente. ¡Buena sería la garantía de los intereses que afectan á particulares y más aun los de interés público, si á dos menos tres, como decimos vulgarmente y por atender mezquinas pasiones alguna vez, acordara el Ayuntamiento la nulidad de un acuerdo que pocos días antes adoptó con legalidad perfecta dentro del círculo de sus atribuciones!

En segundo lugar, también aseguramos que el Ayuntamiento fue citado para celebrar con los Síndicos la oportuna sesión y buena prueba de ello es la asistencia al acto de los concejales que quisieron concurrir, pues algunos discólicos ó demasiado entendidos, sin embargo de hallarse presentes se retiraron por fútiles motivos, por que lo que perseguían es que el reparto adoleciera de cualquiera insignificancia para que no prosperara y confeccionar otro á su gusto y medida como hicieron en otras ocasiones, en que algunos de esos entendidos se pusieron cuotas de jornaleros que aun no han satisfecho.

En tercer lugar, haciéndonos eco de las destempladas voces del Alcalde, hemos de afirmar que el acta á que se refiere ni podía estenderse en el libro de las correspondientes á las sesiones que celebra el Ayuntamiento, ni en el de la Junta Municipal, por que los Síndicos repartidores, ni son Concejales ni Asociados y como los grupos de los dos primeros habían de actuar juntos, la única forma de unirlos era mediante acta especial, que no podía estenderse ni en el libro de los cabildos, ni en el de la citada Junta.

Todo esto es cuanto teníamos que decir al simpático colega, ya que intencionadamente ha pretendido apartar á la opinión del conocimiento de una causa justa, barriendo á favor de los nueve compadres que antaño combatió sin tregua y hoy adula mansamente por la cuenta que le tiene, hasta que le convenga sacar las uñas y arañarles sin piedad.

COSAS DE ELCHE

DEL MERCADO

Los aires de la pregonada renovación tienden á purificar la atmósfera por todas partes.

Prácticamente y sin darnos cuenta de ello, vamos entrando en vida feliz y estamos más contentos que niño con zapatos nuevos, porque jamás pudimos creer que nos merecíamos tan máxima dosis de renovación.

Presumíamos que en el equitativo reparto que de ella hiciera el celoso D. Tomás, algo alcanzara á los pobres vendedores del mercado, pero francamente, nos quedamos cortos en el cálculo, porque el domingo último fueron arrojados de sus puestos, todos los que en la elección de Noviembre no le votaron para Concejal.

A los que tenía en su entrecejo, les ha priyado de un modo honrado de ganarse el sustento. No ha respetado ni á los que durante veintitrés años disfrutaron el puesto que religiosamente pagaban todos los días y en la vertiginosa carrera de renovación emprendida por el fogoso Alcalde, ha atropellado á modestos industriales y á pobres viudas, por el pecado gravísimo de haberle votado aquellos y los hijos de éstas.

Si esto es justicia que venga Dios y la vea, porque nosotros no la vislumbramos ni aun con la ayuda del mayor esfuerzo; y no es lo peor el agravio á los vendedores, sino también el que se infiere al contratista, que según las cláusulas de la escritura de arrendamiento, tiene derecho exclusivo, sin intervención de la autoridad, á la distribución de los puestos del mercado.

Es buen botón de muestra el que ofrece el flamante Alcalde. Sus actos primeros, no se compaginan con sus palabras, pronunciadas con la campanuda y estridente voz de su discurso de posesión.

¿Que buscará? ¿Acaso algún argumento nutritivo? Mucho lo dudamos, porque él no es partidario de personalismos políticos al nivel de cualquier espíritu de vulgar renovación. Su mente abarca orientaciones de gran justicia y esto basta para que vivamos consolados y satisfechos.

No se puede pedir mayor cinismo que el ostentado por estos liberales, ébrios de poder, que hace cuatro días, desde la oposición, chillaban como mujerzuelas, protestando de todo lo divino y humano.

Como un guindilla que blande un sable desportillado, han entrado en la Plaza de Abastos, dando tajos á diestro y siniestro, poniéndose por montera la justicia, arrebatando el pan á honrados padres de familia y quitando, porque si, puestos que venían respetándose desde hace más de veinte años. Y lo que enciende aún más la indignación que esas barrabasadas producen, es que después de cometerlas, se quedan en jarras, contoneándose, con el sombrero al desgaire y escupiendo por el colmillo.

De estas enormidades, que contrastan con el justo proceder observado por los conservadores, no se entera el eximio exleader don José Correa y Pujalte; el pobre quedó ciego y sordo el día que mudaron las varas. Ya no ve las injusticias de la Plaza, ni los actos de matonismo, ni la siega de serenos y vigilantes, ni los juegos prohibidos... ¡nada! ¡nada!

¡Yá todo es gloria en la imperial Toledo!

DE TODO UN POCO

Alguien podrá estrafarse de que tan crudamente se toquen ciertas cosas y asuntos, que sin comprender que solo son un centenar escaso de individuos, y de los más torpes, los que se emboban con las palabras, siempre retumbantes de la buena administración, baten palmas en cuanto suena la campana de aplaudir.

Nos referimos á la tan manoseada cuestión del reparto vecinal, que desde la desaparición del impuesto de consumos, viene siendo la eterna cuestión de los vecinos de Elche.

Empezando por los primeros que implantaron este sistema de recaudación, todos, absolutamente todos los partidos que intervinieron en estas operaciones del reparto, aliviaron á los suyos en unos cuantos miles de pesetas que recargaron á los contrarios, los cuales no tuvieron más remedio que pagar, hasta tanto que les llegara su vez para obrar exactamente lo mismo.

Y como esto es perfectamente exacto, y ello lo saben las cuatro quintas partes de los vecinos, huelgan y es una ridiculez, voltear las campanas cuando esto ocurre.

Adelante pues con los faroles y siga su curso la procesión.

Otro de los temas manoseado, desde luego con refinada mala fé,

es el predicar que los conservadores han eliminado de las listas electorales un número más ó menos numeroso de electores socialistas, y esto con la sana intención de malquistar á estos elementos con los conservadores, que si alguna vez metieron mano en estos asuntos, tal vez sería aleccionados por los llamados liberales, por cuanto las dos veces que los socialistas alcanzaron un acta de concejal fué rigiendo los destinos públicos el partido conservador.

Pero jamás se distinguieron los socialistas por la justicia y la razón... y sigamos adelante.

Si los liberales tuviesen un átomo siquiera de sentido práctico, se abstendrían muchas veces de cacarear de liberales sus actos, cuando éstos no son ni han sido jamás distintos de los empleados por el partido conservador, ni en los municipios existen medios, ni manera para que unos obren con más liberalidad que los demás.

Los destinos, los gajes y las prebendas, varían de manos, pero si guen en esencia los mismos.

Los favores y abusos que un día giraron al rededor de los blancos, giran después junto á los otros; por manera que en esencia, son tan conservadores los liberales, como liberales los conservadores, en materias de equidad y justicia.

Lo contrario solo se lo cuelan las cuatro docenas de toníos que ruedan por el mundo.

Y para terminar; en Elche tienen periódicos que representan sus ideas políticas: los carlistas, los socialistas, los conservadores, Sansano y los suyos y los independientes.

¿Porqué no tienen representación en la prensa los liberales? Nadie lo sabe, pero no deja de ser una vergüenza, que teniendo capacidades bastante condicionadas para obrar por su cuenta, hayan de vivir de la conmiseración de un periódico que no es suyo ni de sus ideas.

Por eso sucede lo que sucede... y nada más.

¿Donde está la influencia?

La colocación del adoquinado en la carretera que cruza nuestra población, sufrió un tropiezo; no se sabe á ciencia cierta por qué causa quedó paralizada con gravísimo perjuicio y disgustos de los que tienen que utilizar el tránsito y de los vecinos.

Supongamos, que por razones atendibles y por la poca influencia de los conservadores, no se solucionara el conflicto durante el mando de aquellos. Pero no es un misterio, que con la alta representación que ostenta el amo D. Manuel y con toda su omnimoda influencia no pueda conseguir poner término á esta

BANCO DE CARTAGENA

CAPITAL: PESETAS 10.600.000

RESERVA: PESETAS 1.600.000

CASA CENTRAL MADRID

SUCURSALES

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cadiz, Alcoy, Melilla, Lorea, La Unión, Aguilas, Orihuela, Cieza, Mazarrón, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana.

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

SUCURSAL DE ELCHE

Horas de Caja de 9 á 13

insostenible situación? Veremos si en realidad es lo que aparenta ser?

UNA COSA ES PREDICAR...

El concejal socialista, compañero García, con muy buen acierto interesó al señor Alcalde, para que no se cobrara en las oficinas municipales estipendios (vulgo estafas) por ciertos servicios que debieran ser gratuitos.

El Sr. Alonso le prometió solemnemente que se corregiría en lo sucesivo este abuso.

Hoy nos dicen, que con motivo de la declaración de subsistencias que está mandado hacer, se le cobra á cada declarante una peseta.

¿Es que ese pago (ó estafa) no entra en la categoría de tales y con arreglo á que ley ó disposición legal?

Celebraríamos que el Sr. Sansano, pusiera en claro estas cosas como padre putativo de los labradores.

Cuando nuestro exleader está por protestar, un estornudo, es un acto de matonismo.

Ahora, que le untan para ablandarle el temperamento, ya no hay matonismo, y él mismo se permite embestir á cincuenta valientes contra un solo hombre indefenso.

¡Ay si Marx levantara la cabeza!

EL TIO CHIMO EL DESPERT

—Avemaria... ¿qui está per aquí?

—¿Que hay cavallers? ¿A qui busqueu?

—Está aquí el tío Pau?

—Home nó, el tío Pau estigüe aquí un rato la semana pasá, per

que yo el vach fer asentase, porque som molt amigachos, pero si es cosa que yo vos puc servir manen, que yo també soc amic dels llauradors.

—Pos voliem saber si en aixó del repartiment de defora eixirém millor que atres vegaes, per que als llauradors, casi sempre mos munten á cavall.

—No, ara nó; ara el señor Visent es el que mana, vullc dir el que talla el bacallar, y com él vullga, vos escuellaran lo menos que puguen.

—Aixó mos digüen tots, que en este partit es el que mes mana; pero aixó á vegaes son falories.

—Clar, com á que pot dispondre de tots vosatros; el día que ell tire de la manta se han queat tots en pilota.

—¿Y cuant titará?

—Ches, axó hay de vindre bé, ell ara vá amollant corda...

—Clar com ti una fábrica fenne.

—Y dieume, ¿que pasá en Perleta el dumenche pasat? Digüen que alló paregé una corregua de bous.

—Ha, si cuant nomenaren el deputat, si que se armá algaravia, alló estigé molt bé, pareixia una plasa de bous com osté diu, en tantas carreres y chiliuits.

—¿Se pot pasar?

—Avant cavallers, ¿que se els oferix?

—Pos voliem preguntarli, si es de obligasió pagar lo que pagem per fermos uns papers per les cosas que presentem en la Sala.

—Yo vos diré, ¿que dirieu, si vos llogaren pa cavar un bancal, pa plantar faves pa la casanta?

—Pos que vinguera la casanta á cavar.

—Pos aixó vos dic yo, en este mon ningún guafia res de treballar debaes; lo que pasa es que vá molt escás el coneximent, porque si algú vol guañar algunos culones, deu guañales en sa casa, y nó ahón les arreplegan; se alforrarien de que els sacaren la pell á tiróns.

—Y aixó de femos dir el oli que ti uno en sa casa, may se ha vist.

—Pos atra cosa teniu que saber, que si com casi sempre hu feu aneu amagant, el día que menos vds hu penseu, entren buscant amagatalls vos donen un susto.

—Una, pero mosatros tenim al Sr. Visent y ell mos diu que vivim com confiats.

—Ah, entonses; viva la Maredeu! —Y diga osté, tío Chimo; y si (nunca Deu vullga) demá en manar atres no tinguerá el camp qui atenguerá al Sr. Visent ¿qué pasaria?

—Chi, en cá que yo fora un sa-hori, pa saber cuant ha de ploure. Lo que podrá pasar es, que cuant manen els conservaors se entenguen estos y Sansano; lo primer porque aixó de barallase els partits que han de manar, se ven poques vegaes, y Sansano, lo primer per que es molt pillet en aixó dels partits y lo segón, per que será el amo no hu farà com estos hu han fet.

—Y de les votaes de hara ¿qué mos diu tío Chimo?

—Pos com totes: allá en Madrid escuellan les rasións, y el que se quede dalt sense rasió, tonteria que espere en el plat en la ma.

—Y será vitat que van á fer els gomistes un periodiquet de ells?

—Home, no hu sé, pero si tingueren puntillo si que el farien.

—Aixó mateix diem mosatros; en tant de abogat que son en un pom, pos pasen de sis, está molt llech viure de la limosna de un periodiquet que et nesita el amo pa ell.

—Pos este es el mon; els liberals dirán: chí, chí, pagar un periodiquet ca semana, que costa mes de arrova y micha de oli ad preu que ti hara, es una gran borricá; el que siga tonto que roé una senia.

—En fi, cavallers, si no maneuen atra cosa, vach á almorsar, que ya es hora.

—Ande, pues, conque tío Chimo, ya li farem atres visitetes, pos mos agrá sabero tot.

—Bueno, ya sabeu que pa lo que vos puga servir está aquí el tío Chimo.

ÚLTIMA HORA

Las noticias que de ayer y de hoy se reciben de Alicante acusan un estado terrible de perturbación.

Ayer viernes, se insurreccionaron las cigarreras y un gran número de gente, se cerraron los comercios, se presentaron tumultuosamente en el Gobierno Civil y en la Alcaldía; dando fin con destroz y arrojar al mar muchas mercancías, y rompiendo los cristales de la casa ó depósito de harinas de los Magros.

Hoy sábado, con motivo de haber obligado el Alcalde á bajar precios del pan y de otras mercancías, se agotaron las existencias y se cerraron los establecimientos antes de las diez de la mañana.

Con tal motivo ha sido espantoso el movimiento de mujeres y hombres; en la refriega con la fuerza, han habido varios muertos y gran número de heridos.

Se teme que hoy se reproduzca con mayor fuerza el escándalo.

ELCHE: Imp. de P. Rizo, Canalejas, 1